

universitaria con más profundo conocimiento de la fe.

El libro resulta así extraordinariamente pedagógico. Se nota su prolongada decantación experimental en la enseñanza oral, antes de su redacción escrita. El orden y claridad de la exposición, la adecuación del lenguaje, la selección de la bibliografía aducida o recomendada lo hacen especialmente útil.

Ha dejado de lado muchas cuestiones que lo complicarían innecesariamente, pero trata con rigor y acierto los tres núcleos temáticos que lo estructuran: la experiencia religiosa, la experiencia cristiana y la experiencia eclesial.

La obra lleva un prólogo del profesor Mateo-Seco, que es una valiosa introducción a la lectura.

#### E. Parada

AA. VV., *Teología y Sacerdocio en la situación actual*, Ateneo de Teología, Madrid 1992, 358 pp., 12 x 19.

El Ateneo de Teología de Madrid continúa la publicación de interesantes estudios de Teología, fruto de los ciclos y jornadas de estudio que viene realizando desde hace años, especialmente dirigidas al clero diocesano. Presentamos aquí el séptimo tomo de la colección, que lleva por título general *Balance sinodal del Postconcilio*. En este volumen se recogen dos ciclos distintos de conferencias, correspondientes a la primavera y al otoño de 1990, respectivamente, y bajo los títulos: *Derechos humanos y teología* y *La formación de los sacerdotes en las situaciones actuales*, en estrecha relación éste último con el tema del último Sínodo de obispos.

El primer ciclo, además del prólogo de Carlos Escartín, agrupa tres conferen-

cias de notable interés en la búsqueda de una mayor inserción de la teología en la cultura y la vida contemporánea: afán que preocupa y ocupa profundamente a los teólogos y a los pastores en los últimos tiempos. El profesor Inos Biffi presenta una sugerente reflexión sobre el papel que puede jugar la teología en un momento de fuerte crisis de las ideologías. Antonio Aranda, por su parte, busca el tronque de la «creatividad teológica» con la experiencia cristiana, vista sobre todo como experiencia de unidad. Mientras Mons. Ureña aborda directamente el papel del teólogo en el momento cultural contemporáneo. Una cuarta conferencia de este grupo, a cargo de Josef Seifert, posee un carácter más filosófico, presentando los fundamentos de los derechos humanos, uno de los principales puntos de referencia de la cultura actual.

La segunda parte del libro, es decir, el conjunto de trabajos relacionados con el último sínodo combina los estudios teológicos con reflexiones de tipo más pastoral. Tres obispos con lustros de experiencia al frente de sus respectivas diócesis, y de indudable categoría intelectual, nos dan interesantes pistas para la formación sacerdotal: el Cardinal Suquía nos presenta directamente las principales conclusiones del Sínodo; Monseñor Orbegozo (Perú) se detiene en uno de los ejes centrales de la formación: la vida espiritual; y Monseñor Larrea (Ecuador) estudia con detenimiento el necesario equilibrio que se debe dar en la vida sacerdotal entre unidad y variedad pastoral.

El punto de vista más teológico, aunque siempre con importantes reflejos pastorales, corre a cargo de los profesores Mateo-Seco y Pié i Ninot: el primero, presentando la misma entraña teológica del sacerdocio ministerial, que mantiene plenos su sentido y su actualidad en el momento presente, precisa-

mente por formar parte esencial de la radical novedad cristiana; y el segundo, centrándose en uno de los aspectos configuradores de dicho ministerio: el ministerio de la Palabra.

J. Sesé

J. M. Otero

**Frederick BUECHNER**, *The Clown in the Belfry*, Harper, San Francisco 1992, 171 pp., 14,5 x 21,5.

Las relaciones entre literatura de ficción y fe cristiana son el tema principal afrontado en este libro, aunque de forma no sistemática. El libro es un conjunto de ensayos, discursos y sermones —el Autor es anglicano— pronunciados en ocasiones muy diversas.

Entre ellos merecen especial atención el dedicado a la literatura de la novelista católica Flannery O'Connor y el titulado «Fe y ficción», que encabeza el volumen. Los demás contienen reflexiones a veces agudas, pero de poco interés teológico. El estilo general del libro es informal.

Aun comprobando que fe y ficción tienen muchas características en común —por ejemplo, su elevación sobre los meros hechos—, Buechner reafirma la convicción contemporánea de que no debe escribirse una literatura confesional o propagandística. El novelista ha de recoger en su obra simultáneamente la experiencia de la vida que tienen los creyentes y los que caminan en la oscuridad; puede describir lo que es una experiencia universal: la conversión, el descubrimiento de la presencia de Dios a través de sucesos cotidianos.

En las novelas de O'Connor aparece un elemento más: el novelista puede descubrir en los sucesos que imagina la presencia invisible de la gracia de Dios. Por otra parte, el novelista que se sien-

ta frente al papel y concibe una historia conmovedora, ¿es movido por la Musa o por el Espíritu Santo? Él no puede saberlo.

**VV. AA.**, «*Os daré pastores según mi corazón*». *Comentarios y texto de la Exhortación Apostólica «Pastores dabo vobis»*, ed. Edicep, (col. «Documentos de la Iglesia» n° 9), Valencia 1992, 292 pp., 13 x 19,6.

El libro que comentamos se inscribe dentro de la provechosa ola levantada por la Exh. Apost. *Pastores dabo vobis*, de Juan Pablo II, publicada en abril de 1992. Hay que reconocer que el documento papal ha sido recibido con verdadero interés. Basta comprobar los muchos comentarios, análisis y reflexiones aparecidos en nuestro país desde su publicación junto con las aplicaciones prácticas que se van suscitando.

Para estos comentarios que ahora ofrece la editorial Edicep, se han reunido plumas tan competentes como las de A. Benlloch, C. Pozo, J. de Sahagún, J. Esquerda, A. Dorado, J. A. Ubieta y J. García Velasco. Cada uno de ellos ha asumido la tarea de hacer emerger algunas de las líneas más relevantes del Documento sobre la formación sacerdotal. C. Pozo analiza la naturaleza y misión del sacerdocio ministerial. J. de Sahagún se detiene en la formación sacerdotal en su relación con el contexto socio-cultural. La espiritualidad sacerdotal y la formación espiritual del sacerdote queda a cargo del conocido especialista J. Esquerda. De la formación pastoral en los seminarios se ocupa Mons. Dorado mientras que la formación permanente de los sacerdotes recae sobre J. A. Ubieta. Finalmente, J. García Velasco